

El origen del Aula Mentor

The origin of the *Aula Mentor*

Carmen Fernández Herráez
SPEE

Joaquín González Gigosos
Universidad Politécnica de Madrid

Resumen

El programa de Aula Mentor comenzó su andadura en el año 1992. La idea era ofertar cursos útiles relacionados con la demanda laboral y el desarrollo personal. Los destinatarios: la población adulta que habitaba en el medio rural o no podía acceder, por cualquier circunstancia, a la formación presencial. Los medios: unas herramientas informáticas y de comunicación un poco precarias, basadas en una línea telefónica de elevado coste y escasa prestación. Este proyecto, entonces pionero y hoy referente de la formación a distancia por vía telemática, basó su éxito en la colaboración entre las distintas administraciones públicas: los ayuntamientos, el Ministerio de Educación y Ciencia y la ayuda económica de los Fondos Europeos de Desarrollo Rural (FEDER)

Palabras clave

Mentor, Educación a distancia, telemática, educación de adultos, informática

Abstract

The Aula Mentor program began in 1992. The idea was to offer useful courses related to labour demand and personal development. It was addressed to adult population who lived in rural areas or could not get, for any reason, to face-to face school training. Among the means they would use, we find precarious ICT tools, using a high cost phone line which, in fact, was not very reliable. This project was a great success at that time, and nowadays, it is still considered a remarkable benchmark for on-line teaching; it was successful thanks to the collaboration between different public administrations: City Councils, the Ministry of Education and Science and the European Regional Development Fund (ERDF).

Key words

Mentor, on line education, telematics, adults education, computing

La idea que surgió de una necesidad

A finales de los 80 la población rural que vivía de forma dispersa en algunas regiones de España no tenía acceso a la formación que requería el mercado laboral, continuamente cambiante en aquellos momentos. Además, una gran parte de la población adulta, tanto hombres como mujeres de este medio rural también demandaban una formación de carácter general en temas relacionados con la salud, el cuidado personal o el medio ambiente.

La necesidad de formación de este perfil de ciudadanos era una evidencia y la aparición de lo que entonces se llamaban “nuevas tecnologías” podía ser la herramienta que contribuyera a satisfacer esa necesidad. Así pues, solo había que encontrar la fórmula para relacionarlas.

El programa se empieza a gestar a comienzos de 1990, en lo que entonces era el Ministerio de Educación y Ciencia y dentro de lo que se llamaba el Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación (P.N.T.I.C.). La financiación para poner en marcha esta iniciativa provenía de los Fondos Europeos de Desarrollo Regional (FEDER). Para llevar a cabo este proyecto era imprescindible contar con el apoyo y la colaboración de Ayuntamientos y Entidades locales que se implicaran en la puesta en marcha de estos primeros pasos, y así fue como se presentó el proyecto a través del Plan Operativo de Castilla y León con la participación de tres provincias de esta comunidad: Valladolid, Ávila y Palencia.

Distintos aspectos del reto que se planteaba

El objetivo del proyecto se podía resumir en pocas líneas: proporcionar la formación necesaria mediante el uso de las nuevas tecnologías a la población que habitaba en zonas rurales donde el acceso a la formación era difícil y limitado. Sin embargo, articular todos los mecanismos necesarios para poder cumplir este objetivo entrañaba dificultades, de muy diferente tipo, que había que resolver según iban apareciendo.

Los primeros problemas que se plantearon se pueden resumir en:

- a) Llevar a cabo una selección de la oferta formativa que fuera realmente útil para las personas que querían incorporarse al mundo laboral o cambiar de trabajo y no habían tenido acceso a una formación adecuada para ello.
- b) Atender las necesidades y demandas de diferentes colectivos de población cuyas posibilidades de formación se encontraban limitadas por su horario laboral o por otros condicionantes de tipo familiar (cuidado de hijos pequeños o tareas domésticas). En esta categoría el colectivo mayoritario era el de mujeres de una horquilla de edad entre los 35 y los 45 años.
- c) Proporcionar una formación básica en el uso de las herramientas tecnológicas para que cualquier persona pudiera utilizar el ordenador, el correo, los foros y en general todos los servicios telemáticos disponibles en aquel momento, todos ellos instrumentos básicos para poder realizar con aprovechamiento el curso a distancia aunque éste no fuera específicamente de contenido informático.

- d) Tratar de que las infraestructuras informáticas funcionasen correctamente, lo que dado el carácter innovador fue una relevante dificultad en los primeros momentos.

Partiendo de estas premisas se planteó cuáles podían ser las piezas clave para que el proyecto funcionase. Así se llegó a la conclusión de que el alumno potencial iba a necesitar básicamente de la ayuda de dos personas físicas: el tutor y el administrador del Aula.

- El Tutor, profesor a distancia y al que posiblemente nunca llegase a conocer personalmente tenía el papel de un guía en el aprendizaje que le iba a acompañar para adquirir las competencias específicas del curso en el que se hubiese matriculado (Iniciación a la Contabilidad, Turismo Rural, Educación para la salud).
- El Administrador, persona que con su presencia física en el aula le iba a informar y orientar en la elección del curso que mejor se adaptase a las necesidades del aula, realizaría las gestiones administrativas relacionadas con el proceso de matriculación y le ayudaría en todas las dificultades derivadas de la relación del alumno con las herramientas informáticas.

Además del importante rol de estas dos figuras, se diseñó un modelo en el que coexistirían por un lado un espacio físico dotado de infraestructuras informáticas y de red junto con una plataforma de aprendizaje que albergase los recursos diseñados específicamente para el aprendizaje junto a los mecanismos de comunicación constituyendo así instrumentos de seguimiento del aprendizaje para el proceso de enseñanza a distancia basado en las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

A grandes rasgos esa era la estructura necesaria para que el sistema pudiese comenzar a funcionar. Pero por detrás de estos aspectos visibles existía toda una infraestructura de carácter técnico y administrativo que tenía que facilitar y supervisar su funcionamiento. Por este motivo se redactan y firman acuerdos entre las Administraciones públicas, convenios entre Ayuntamientos y el Ministerio, entre el Ministerio y Diputaciones provinciales. Por otro lado se lleva a cabo un proceso de selección de las personas idóneas para las labores tutoriales o de administración; se comienza a elaborar materiales formativos específicos que constituyen los cursos de formación y se seleccionan a los autores con experiencia en formación a distancia y por supuesto en el área de conocimiento del curso. Además se pone en marcha todo un proceso de investigación y experimentación técnica para el diseño, desarrollo y posterior despliegue de las infraestructuras telemáticas, incluyendo desde los servidores, las conexiones, la electrónica de red, el software y todos los mecanismos y protocolos de seguridad.

Elena Veiguela y Carlos Mayordomo, promotores de la idea en sus orígenes, nos cuentan que el riesgo de que aquello no funcionase era muy alto, la incertidumbre y las dudas sobre la metodología a emplear, la caída de las herramientas de comunicación, las incidencias diarias y el carácter innovador eran retos constantes. Sin embargo, el entusiasmo, el reto de la novedad y el empuje de aquellos pioneros de Mentor era también muy alto. Así, con todos los inconvenientes que había y las muchas ventajas que se intuían comenzó a caminar el proyecto Aula Mentor

Las herramientas de comunicación

Los beneficios educativos que los sistemas de procesamiento de la información aportan en la mejora de los procesos de aprendizaje tuvieron su respaldo institucional con el impulso del programa Atenea del Ministerio de Educación y Ciencia. En aquellos momentos, la informática personal había robado ligeramente cierto protagonismo a los sistemas basados en grandes ordenadores conocidos en su variante más potente como mainframes y miniordenadores cuando las prestaciones eran bastante más modestas. Estos sistemas tenían un enfoque claramente centralizado en el que los usuarios se conectaban a ellos mediante terminales sin capacidad de procesamiento bajo una política de tiempo compartido. A finales de los setenta y comienzos de los ochenta, la informática basada en sistemas personales comenzó a popularizar la computación centrada en el usuario poniendo a su alcance un sistema completo y autónomo de prestaciones suficientes para cubrir un gran abanico de necesidades. La posibilidad por tanto de disponer de equipos de moderado precio pero con suficiente capacidad de procesamiento y almacenamiento abrió la puerta a la incorporación paulatina de la informática a la vida cotidiana de los ciudadanos. Conscientes del potencial que suponía combinar la capacidad de proceso local de un ordenador personal con la potencia de un sistema mainframe o miniordenador se optó por utilizar las infraestructuras de telecomunicación empleadas en las transmisiones telefónicas de voz para conectar los equipos personales con estos sistemas, estableciendo así lo que se denominaba redes de intercambio de datos. Este enfoque distribuido eliminó barreras de espacio y tiempo sentando las primigenias bases de lo que hoy se identifica bajo el concepto de computación ubícuca.

Las redes de ordenadores se concibieron por tanto como un conjunto de equipos informáticos cuya interconexión permitió el intercambio de información y la posibilidad de compartir recursos. En el concepto de red se integraron dispositivos físicos de procesamiento de la información a través de diversos y heterogéneos medios de transmisión que constituyeron los puentes para el intercambio de los datos entre los dispositivos. Junto a lo que se denominó hardware de la red se incluyeron aplicaciones y servicios cuya misión era gobernar y controlar la comunicación dando lugar a lo que se denominó como software de la red. Las redes de ordenadores así diseñadas siguen siendo actualmente la solución tecnológica que la ciencia y la tecnología proporciona a la sociedad para satisfacer la necesidad de comunicación del ser humano.

En el ámbito de la educación, la teleinformática, posteriormente bautizada como telemática, supuso una oportunidad para mejorar los sistemas de enseñanza a distancia basados hasta la fecha en los sistemas de comunicación tradicionales como el correo postal, la comunicación telefónica, la radiodifusión y la televisión educativa. Conscientes de este reto, los responsables del P.N.T.I.C. diseñaron un sistema de intercambio de ficheros específico que permitía a los alumnos ubicados en las aulas Mentor enviar a sus tutores las actividades para su supervisión y evaluación, acortando así distancias y tiempos. Sin embargo, establecer conexiones punto a punto con los servidores ubicados en los servidores de Madrid desde cualquier aula Mentor y a través de la red telefónica conmutada (servicio telefónico básico) suponía un coste de llamada interprovincial que elevaba excesivamente el coste del servicio. Además, las necesidades específicas vinculadas a los procesos de aprendizaje exigían más servicios añadidos para cumplir con las necesidades de alumnos, tutores y administradores de aula.

La compañía telefónica española, a imagen y semejanza de otras compañías europeas y americanas disponía por entonces de servicios de valor añadido entre los que se encontraba el servicio videotex. Este servicio nació en la década de los 70 en el Reino Unido con el objetivo de popularizar la informática aprovechando dos recursos bastante comunes en la mayor parte de los hogares: el teléfono y la televisión. A finales de los años 70, el gobierno francés de entonces decidió impulsar una variante de este sistema sustituyendo el televisor por un terminal específico conocido como Minitel y diseñó un sistema de tarificación sencillo y barato que provocó una gran difusión del mismo entre la población. En España, las primeras experiencias de este sistema coincidieron con la celebración de la fase final de los mundiales de fútbol en 1982 y posteriormente se utilizó durante las elecciones autonómicas de 1983. Los resultados no fueron muy satisfactorios lo que permitió revisar el modelo introduciendo un cambio relevante en el que se optó por utilizar la red conmutada de paquetes conocida como Iberpac y diseñada específicamente para transmisión de datos. En 1986 se presentó públicamente el videotex español bajo la denominación de Ibertex adoptando el modelo de tarificación francés.

Ibertex abrió la puerta al desarrollo de servicios de información de acceso remoto y con capacidad de interacción que, en el ámbito educativo, supuso el inicio de lo que hoy, tras una evolución tecnológica muy significativa pero en la que se mantiene el diseño conceptual, se denomina como sistemas gestores del aprendizaje o por sus siglas en inglés LMS. El P.N.T.I.C. decidió por tanto aprovechar las ventajas que ofrecía Ibertex y llevó a cabo el diseño y desarrollo de la primera plataforma de aprendizaje de Aula Mentor. Aquella plataforma contaba con un menú principal que incorporaba opciones de Información, acceso a bases de datos, mensajería tablón de preguntas y respuestas, evaluaciones, teledebates y televisión educativa. Bajo el epígrafe información se resumían los propósitos y características de lo que entonces era el proyecto Aula Mentor. El acceso a bases de datos permitía consultar datos relacionados con el proyecto entre los que destacaban la relación de aulas Mentor existentes en aquel momento o la oferta formativa. Los servicios telemáticos eran una versión muy limitada de lo que hoy constituyen los buscadores de contenidos y los recursos que constituían una base de datos bibliográfica y videográfica. La mensajería era el principal servicio de comunicación concebido como el eje principal del desarrollo de la actividad de enseñanza-aprendizaje ya que permitía la comunicación entre alumnos y tutores. Además, a imagen y semejanza de los tablones de noticias, el tablón de preguntas y respuestas era un sistema que permitía publicar de manera abierta cualquier cuestión que podía ser respondida por cualquier usuario en lo que serían los principios básicos de lo que hoy se denomina aprendizaje colaborativo, sin olvidar la participación de expertos procedentes del mundo profesional que podían responder preguntas planteadas por los alumnos e incorporar sus disertaciones magistrales sobre asuntos de interés relacionados con los cursos. El teledebate se concibió como un espacio de intercambio abierto para verter opiniones que posteriormente evolucionó hacia lo que hoy se conoce como foros. Finalmente, las evaluaciones constituían las actividades de aprendizaje de corrección automática, lo cual aligeraba sustancialmente la tarea del tutor pudiéndose este centrar en cuestiones que por su naturaleza no podían ser automatizadas y centrándose más en la atención específica poniendo los pilares del aprendizaje personalizado.

Revisando artículos de la época se puede constatar que ya entonces se concluía, por la experiencia adquirida, que las herramientas telemáticas constituían una vía para establecer sistemas de aprendizaje a distancia flexibles cuya aplicación era especialmente beneficiosa para las personas adultas dadas sus especiales y cambiantes situaciones personales, familiares y profesionales. Actualmente los sistemas de aprendizaje inspirados en este modelo no sólo se utilizan en modelos puros a distancia sino que se integran en los sistemas de aprendizaje presenciales tradicionales como herramientas de apoyo y seguimiento al estudio. Fue por tanto Aula Mentor con su planteamiento y diseño conceptual uno de los pioneros de lo que hoy se conoce como E-learning.

El desarrollo de las tecnologías de Internet con especial atención a los protocolos para el intercambio de documentos Web así como el correo electrónico y las news junto con los servicios de acceso a la red con especial atención a Infovía, servicio que ofrecía la compañía telefónica para el establecimiento de redes basadas en el protocolo TCP/IP, permitieron dar forma al modelo conceptual de plataforma con mucha mayor flexibilidad y potencia, incorporando, no sólo información basada en texto, si no lo que hoy se identifica como contenido multimedia. La experiencia de usuario pasó a ser mucho más satisfactoria y los contenidos y recursos aumentaron paulatinamente incorporando las primeras ideas y conceptos de lo que posterior se ha denominado usabilidad y accesibilidad. Gracias a ello, la plataforma de aprendizaje de Aula Mentor evolucionó sustancialmente aunque manteniendo los conceptos básicos que siguen siendo vigentes en la actualidad. Además, el incremento del número de aulas, cursos y tutores provocó la necesidad de incorporar, no sólo un sistema gestor del aprendizaje orientado a facilitar la actividad tutorial, sino también un completo sistema de información que permitía realizar la gestión de todos los aspectos que constituyen la actividad diaria de la red de aulas que ofrecen a sus alumnos un nutrido catálogo de cursos con atención tutorial. Estos sistemas se desarrollaron en base a tecnologías y servicios de Internet con especial atención a la World Wide Web, incorporando un sistema gestor de bases de datos y desarrollando herramientas que permitieron desplegar módulos de gestión accesibles vía protocolo http desde cualquier navegador conectado a la red Internet. Había nacido bajo el enfoque cliente-servidor la plataforma de gestión de Aula Mentor.

La evolución de las tecnologías, el incremento de la potencia de cómputo y la incorporación de nuevos paradigmas ha supuesto la necesidad de que todas las herramientas hayan tenido que evolucionar manteniendo los conceptos, pero ampliando las posibilidades. Actualmente, Aula Mentor cuenta con un sistema integrado que aún la plataforma de aprendizaje con la de gestión en lo que se conoce como Centro Virtual de Educación (CVE), desarrollado íntegramente en el seno del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte bajo una filosofía de integración de herramientas con especial atención al software libre. Actualmente el reto consiste en incorporar mecanismos para que el CVE sea multiplataforma y multidispositivo, disponga de una alta disponibilidad y permita que el aprendizaje esté totalmente deslocalizado.

Sin duda alguna resulta sorprendente que transcurridos ya más de veinte años de existencia de Aula Mentor, los conceptos clave del modelo no hayan perdido vigencia alguna teniendo en cuenta que el estado del arte tecnológico de aquel entonces poco o nada tiene que ver con las herramientas y sistemas disponibles hoy en día. De nuevo, se pone de manifiesto que cuando la

tecnología ocupa el lugar que le corresponde prestando un servicio sin ser por ello un fin, los diseños conceptuales trascienden en el tiempo.

La implantación de Aula Mentor en los centros de Adultos de las Comunidades autónomas

Las primeras sedes de las Aulas Mentor empezaron a funcionar en las dependencias municipales de los Ayuntamientos, bibliotecas, Agencias de desarrollo local, o cualquier otro espacio físico en el que se contase con un ordenador, impresora, teléfono y un módem, una mesa y silla de reuniones, un video... y poco más.

Luego el proyecto se fue extendiendo, básicamente por el sistema de boca a boca, y comenzó la demanda de otras administraciones educativas. La pregunta fundamental era ¿podemos poner Aula Mentor en un centro de educación de personas adultas que está abierto por las tardes?. La respuesta era, “sí, claro”, respuesta que ha sido una constante en todo el proceso de crecimiento del proyecto.

De esta manera comenzó la fase de implantación de aulas Mentor en los centros de adultos de las comunidades autónomas que lo fueron solicitando. En mayo de 1993 se firmó un convenio entre el PNTIC y la Comunidad Autónoma de Extremadura, con la colaboración del Fondo Social Europeo, para la subvenciones de la apertura de nuevas Aulas Mentor en esta comunidad.

El modelo se fue contagiando a otras comunidades, Asturias y Castilla-León, fueron las continuadoras. El objetivo que subyace en la mente de todas las administraciones educativas es aprovechar todos los recursos existentes, centros de adultos abiertos por la tarde-noche, profesores que, a tiempo parcial, pueden ejercer como administradores de Aula Mentor y que, por supuesto, creían en el proyecto y estaban dispuestos a involucrarse totalmente.

Con la implantación en los centros de adultos, el administrador ya venía seleccionado en su calidad docente por ser profesor del propio centro. No obstante, era imprescindible desarrollar un curso de formación que le capacitase en otras facetas, por un lado, su tarea como “dinamizador” y orientador para las personas que quisieran ampliar su formación, y en segundo lugar formarle en el uso de la plataforma educativa y las múltiples herramientas de las que constaba, para poder solucionar los problemas más elementales que surgían cada día.

Por otra parte, estos administradores resultaban claves en el crecimiento del proyecto. Ellos eran los que captaban las necesidades de formación en cada zona que atendían y los que proponían los cursos que debíamos crear o mejorar. Se dice que “los administradores son los ojos y los oídos de Mentor”, y al mismo tiempo es la cara visible de esa *Administración* que a veces resulta excesivamente anónima.

De esta manera la variedad de cursos fue aumentando. Ya no se trataba solo de crear cursos de *introducción a ...* Internet, informática, ofimática, o cursos de iniciación para emprendedores de pequeñas y medianas empresas. La demanda empieza a crecer y se solicitan cursos más específicos, cursos de idiomas, de instalaciones eléctricas y electrónicas... Por tanto, hay que seguir

buscando autores de cursos y tutores especialistas en estos temas. Son momentos de crecimiento de alumnos, aulas, cursos y tutores.

También es en esos momentos cuando se pone sobre la mesa, la necesidad de que el alumno sufrague parcialmente el coste de su formación, sólo la correspondiente a cubrir los costes tutoriales. De esta manera se manifiesta, también en los costes, la implicación de todas las partes, es decir:

- a) la Administración Central mantiene la plataforma informática y cubre los gastos relativos a la creación de cursos, formación de tutores y administradores, y toda la gestión relacionada con la emisión de certificados personales.
- b) la Administración local y autonómica, asume los gastos derivados del mantenimiento del aula física, así como del administrador encargado de atender el aula y los alumnos.
- c) el propio alumno contribuye, con una cuota mensual que rondaba los 20 € (actualmente está fijada en 24€) para sufragar los gastos derivados del coste tutorial.

Teniendo en cuenta que se trataba y se trata de una módica cantidad, no hubo objeción por parte de ninguna administración, quedando a decisión de los propios Ayuntamientos o, en su caso, de las Administraciones autonómicas, la posibilidad de facilitar a los alumnos un pago reducido (caso de desempleados, familias numerosas etc.)

Aula Mentor cruza el Atlántico

Los cursos de Aula Mentor siempre fueron ensalzados por la calidad de sus contenidos y las actividades de refuerzo para la adquisición de los mismos. Realizados por expertos en la materia del curso cuentan con la garantía del rigor la información que se vuelca en ellos. Además, como la mayoría de ellos son profesores con varios años de recorrido, la calidad pedagógica y didáctica de los mismos es incuestionable, tanto en la exposición de la materia como en las actividades de refuerzo, repaso y comprobación.

Partiendo de este hecho, hubiera sido una lástima no propiciar la extensión y difusión de estos cursos en el ámbito geográfico de nuestra lengua. Así pues, el proyecto se abre a Iberoamérica y la puerta de entrada fue los antiguos Planes de Alfabetización Básica para Adultos (PAEBA) que estaban funcionando en muchos países de Centro América y América del Sur de manera presencial. Aquí el reto se plantea sobre todo por la carencia de infraestructura tecnológica que había en muchos de ellos.

Estamos en el año 2000 y los primeros alumnos que demandan esta formación a distancia y, en aquellos momentos, con tutores españoles, son funcionarios de los Ministerios y colaboradores americanos de otros organismos como la OEI, o AECID. El objetivo es formarlos, para que luego ellos mismos se conviertan en tutores de los cursos que se impartan en sus países respectivos.

Los primeros cursos demandados están todos en relación con el uso de las tecnologías, Introducción a la Informática, Iniciación a Office.... Será más tarde, años 2005-2006 cuando se van introduciendo cursos compatibles o con necesidades mínimas de adaptación como son “Introduc-

ción a la Contabilidad”, “Turismo Activo y de Naturaleza”, “Inglés”, en los diferentes niveles, “Creación de Pymes”...

Aula Mentor ha llegado a estar presente, y todavía se mantiene en países como: Paraguay, Perú, Costa Rica, Nicaragua, Honduras, Panamá.

En estos momentos,

	2010	2011	2012
NICARAGUA	758	1045	918
HONDURAS	172	320	461
PERÚ	0	149	120
PARAGUAY	216	92	96
PANAMÁ	0	618	323

Las Aulas Mentor en otros entornos.

El Aula Mentor va extendiéndose no solo en espacios geográficos, y en variedad de cursos, sino también se abre a otros colectivos que tampoco pueden tener acceso a una enseñanza formal por diferentes motivos.

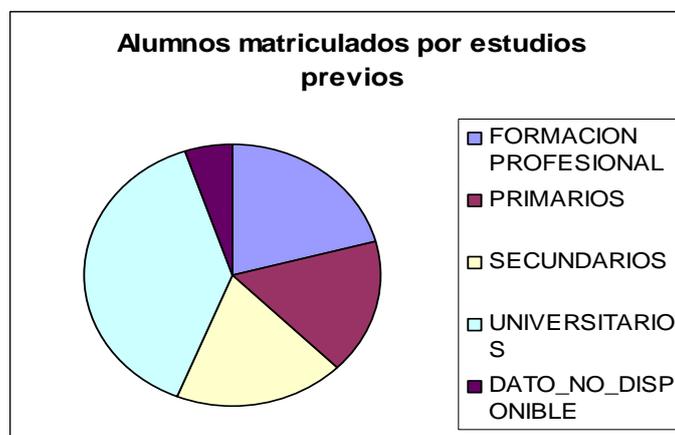
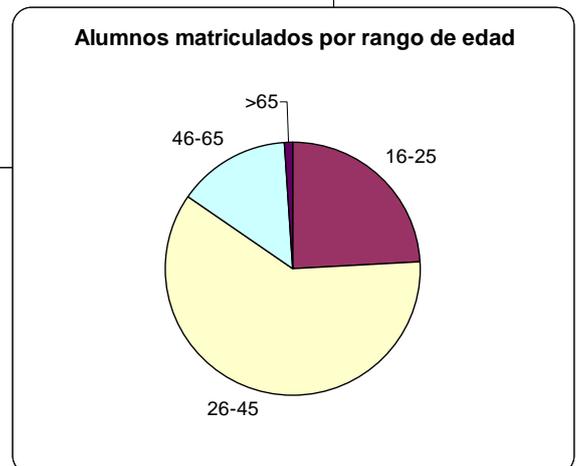
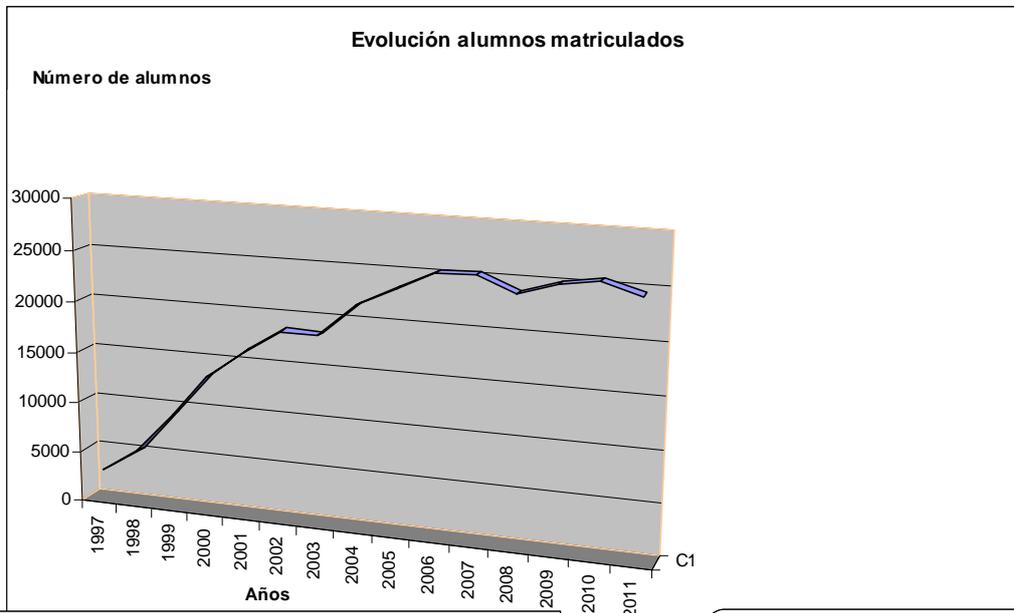
Una de las primeras solicitudes que se recibieron fue por parte de una Organización No Gubernamental, Asociación para Promoción del Minusválido (PROMI), radicada en Córdoba y con un centro de atención a personas con minusvalías físicas y psíquicas en Cabra (Córdoba). En este caso se creó un Aula Mentor principal en la sede principal de PROMI y, dependiendo de ella, un Aula Auxiliar, en Cabra. La riqueza que supuso esto para Aula Mentor vino otra vez en forma de desafío, dado que cada alumno presentaba una limitación diferente y para eso necesitábamos la colaboración del administrador, y por ende la de la institución que estaba detrás.

Otro colectivo con características especiales eran los internos de los centros penitenciarios. Uno de los primeros centros que se asomó a esta experiencia fue el de de Carabanchel, hoy ya cerrado; posteriormente lo siguió el centro de Soto de Real, fundamentalmente de internos en régimen preventivo y cuyos administradores son funcionarios de Instituciones Penitenciarias. Más tarde se incorporó el centro de Ocaña, en Toledo, atendida por el cuerpo de profesores dependiente de la Consejería de Educación de Castilla-La Mancha. En estos casos la adaptación pasa por circunstancias de carácter técnico, posibilidad de filtros para las comunicaciones,

A comienzos del año 2001, una institución con presencia internacional, el Instituto Cervantes, nos trasladó una necesidad perentoria: llevar a cabo la formación de su personal en los centros radicados fuera de España en cursos de manejo de herramientas informáticas. De esta manera, el Cervantes, cumpliría con la obligación y necesidad de formar al personal que tenía a su cargo.

Todo el proceso de formación lo podían hacer en su lugar de destino, y el examen presencial lo realizarían en alguno de sus viajes a Madrid y en las propias dependencias del gabinete de Aula Mentor.

El perfil del alumnado en Aula Mentor a lo largo de estos años



A lo largo de todos estos años se constata que siempre el número de mujeres supera en un 15 % aproximadamente al número de hombres que se matricula en estos cursos a distancia.

En cuanto al nivel de formación se observa que últimamente se incrementa el número de alumnos con estudios universitarios, lo que cabe ponerlo en relación con la incorporación de cursos de carácter más específico.

En el rango de edad, también a lo largo de estos años se constata que el grupo más numeroso de alumnos se encuentra entre los 26 y los 45 años.

A modo de conclusión

Echar la vista atrás y pensar en los comienzos de Aula Mentor, traslada la sensación de que es algo que ocurrió hace ya muchos años y en circunstancias muy diferentes a las actuales. Cuando hoy nos encontramos con plataformas educativas tan potentes como las actuales, o cuando se habla de *e-learning*, *b-learning* pensamos que en cierto modo esto ya lo hacía Aula Mentor, que los errores cometidos en la aplicación de la metodología y los aciertos habidos, que fueron muchos, han contribuido, y mucho, a favorecer este tipo de educación a distancia.

El programa Aula Mentor puede ser considerado como un punto de referencia en lo que se refiere a temas de formación a distancia por vía telemática, debido a su trayectoria, a la expansión de su implantación tanto desde el punto de vista geográfico como entre diversos colectivos con situaciones muy diferentes.

Creemos también importante subrayar el hecho de que siendo educación no formal, es decir que, en líneas generales, no conduce a titulación oficial, ha tenido una gran aceptación en todos estos años siendo aún su caballo de batalla el reconocimiento oficial de este tipo de formación.

Las claves del éxito y de la transcendencia en el tiempo se pueden resumir en que el modelo abierto y flexible se adapta perfectamente a la realidad cotidiana de las personas adultas. La posibilidad de poder comenzar una actividad de aprendizaje en cualquier momento del año y con la capacidad de que el alumno marque su propio ritmo de trabajo es un aspecto crucial. Por otro lado, la oferta formativa en continuo crecimiento y con vocación de adaptarse a las necesidades detectadas, permite que un gran abanico de alumnos encuentre una respuesta a sus intereses. Además, la existencia de un aula física de referencia con un administrador de aula al frente proporciona el apoyo y el aliento del que carecen los sistemas a distancia puros y a la vez permite que aquellos alumnos que lo deseen trabajen desde sus domicilios con la seguridad que aporta saber que si algo no funciona correctamente existe un lugar donde acudir con una persona de referencia. La colaboración de numerosos tutores procedentes del ámbito académico y profesional cuyo factor común es su enorme implicación con la iniciativa y por último la apuesta de las administraciones autonómicas y locales que han encontrado en el modelo Aula Mentor una vía

sostenible para dar formación a sus ciudadanos siguiendo una estrategia de colaboración mutua entre Administraciones públicas incorporando Aula Mentor como una opción más al resto de enseñanzas que ellos impulsan.

Basta una simple mirada retrospectiva al comienzo de aquellas aulas que empezaron en pequeños pueblos de Castilla y León, y al ímprobo esfuerzo que tuvieron que realizar aquellos primeros administradores para conseguir enviar los ejercicios de sus alumnos cuando las líneas telefónicas no funcionaban, para ser conscientes de que los esfuerzos y la apuesta personal de todos los implicados hayan permitido la celebración de los veinte años y más de Aula Mentor. Este éxito no hubiera sido posible sin la colaboración y la gran implicación que han tenido todas las personas que, de muchas maneras y a lo largo de todo este tiempo han aportado su trabajo, sus ideas y su entusiasmo.

Fuentes consultadas

- Página web del proyecto Mentor:

<http://www.mentor.mec.es/>

- Informe de la Comisión Europea DG-EAC “ENABLING THE LOW SKILLED. TO TAKE ONE STEP UP (estudio de caso). Realizado por la Università degli Studi di Firenze -Dipartimento di Scienze dell'Educazione e dei Processi Culturali e Formativi-.

<http://ec.europa.eu/education/more-information/doc/2010/lowskill1.pdf>

- Intervención de Joaquín González Gigos en el Foro Universidad Sociedad: "Educación, Envejecimiento Activo y Solidaridad Intergeneracional”.

Bibliografía

MAYORDOMO MAYORGA, CARLOS (1995), La interactividad en diferido: El Proyecto Mentor, RED Revista de Educación a Distancia, N° 12 Febrero-Mayo,1995, Centro para la Innovación y Desarrollo de la Educación a Distancia, ISSN: 1131-8783 NIPO: 176-95-173-8,

FERNÁNDEZ HERRÁEZ, CARMEN (2010), Access to and use of ICT. Spain, Aula Mentor, ENABLING THE LOW SKILLED TO TAKE ONE STEP UP, Implementation of Action plan on adult learning, Final Report, Case Study Report, Dipartimento di Scienze dell'Educazione e dei Processi Culturali e Formativi, University of Florence, Deutsches Institut für Erwachsenenbildung, Institutul Român de Educație a Adulților

ORTEGA SÁNCHEZ, M.ISABEL. (2004). El Aula Mentor y su influencia en la formación en la Comunidad de Castilla y León. (Tesis doctoral). Director: Sevillano García, María Luisa; Departamento: Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales, UNED.

<https://www.educacion.es/teseo/mostrarRef.do?ref=384723>

CASTRO GARCÍA, M. DEL CARMEN. (2005), “Entornos de convergencias tecnológicas educativas: Proyecto “AULA MENTOR” (tesis doctoral), Director: Medina Rivilla, Antonio; Codirector: García García, Francisco. Departamento: Didáctica, Organización Escolar y Didácticas Especiales, UNED

<https://www.educacion.es/teseo/mostrarRef.do?ref=38469>